

# EL INSTINTO SOCIAL

Joan Canet Ignés, 4º



## RESUMEN

"El instinto social de los seres humanos no viene movido por el amor a la sociedad, sino por el miedo a la soledad" ARTHUR SCHOPENHAUER

## I INTRODUCCIÓN

¿Puede uno quedar huérfano del Creador? Si no podemos quedar huérfanos del creador ¿entonces qué es lo que nos incita a agruparnos?

Desde tiempos inmemoriales el ser humano ha tenido el hábito de agruparse con sus semejantes, desde las sociedades recolectoras, cazadoras, a las preindustriales e industriales. Uno de los misterios con los que el ser humano topa desde el principio de su existencia y una de las preguntas que quizá nos hemos hecho en algún momento de nuestra vida es el por qué no se ha producido el infanticidio sistemático, teniendo en cuenta las dificultades por las que transita la madre desde el alumbramiento del hijo hasta que éste tiene desarrolladas las mínimas conductas que le permiten subsistir por sí mismo dentro del grupo concreto. Las desventajas y peligros que conllevaba cuidar constantemente de un bebé en la antigüedad eran innumerables, ya que ponían en peligro la existencia del grupo, alertando de su posición mediante el llanto, a sus depredadores. Podemos decir que la agrupación familiar es el nivel más básico de agrupación.

El siguiente nivel de agrupación conllevaría la adhesión de diversas fami-

lias, formando una etnia, lo cual implicaría un nivel organizativo más complejo a la hora de la toma de las decisiones que afectan al grupo. En el viejo continente, la expansión demográfica y la industrialización, ha derivado en organizaciones de diferente índole, más complejas que las anteriores.

Con un poco más de perspectiva histórica observamos que cada una de las civilizaciones ha contado con su propia particularidad organizativa, usando el modelo de obediencia al líder que más ha convenido a cada momento y desvelando el destino que le ha sido asignado, independientemente de la voluntad de sus individuos para evitarlo. La unidad básica de agrupación es la formada por progenitores y descendientes de primer grado, siendo esta misma el misterio de la existencia del ser humano a través de los siglos.

Después de una breve introducción centrada en la evolución familiar, veamos qué nos explica la ciencia actual sobre el instinto social de agruparnos en estructuras más complejas, los problemas que se derivan y hacia dónde nos encaminamos.

## II PARTE I LO EXTERNO, LO PROFANO.

Definición y apreciaciones profanas  
Aunque Darwing sostiene que el instinto social es el placer derivado del asociarse y probablemente una extensión de los afectos parenteral y filial, más bien parece

una necesidad que favorece al desarrollo y la seguridad existencial. La protección de los individuos más débiles conlleva un incremento demográfico, especialización y desarrollo cultural, así como una estratificación que se produce de forma natural derivando en individuos más capaces - liderazgo de unos pocos sobre unos muchos<sup>1</sup>. Este aumento demográfico del grupo sería precondition de desarrollo del estado o, por otro lado si no hubiera sido capaz de superar las tensiones internas de este volumen crítico de individuos, sería absorbida o eliminada por una sociedad más avanzada a través de los medios persuasivos que estuvieran a su alcance, especialmente los militares. No resultaría factible, en la situación actual, que hubiera una absorción por medios espirituales dado el alejamiento al que nos encontramos de esta materia, como es bien sabido. Parece lógico pensar que el instinto social también implica una mejor adaptación de los asociados con respecto a la presión exterior, tal como en la búsqueda de sustento, la defensa del grupo a agresiones exteriores, niveles de vida más confortables, etc y en general podrían llegarse a mejores soluciones a los problemas que deben afrontarse.

Aunque todas estas breves definiciones y razonamientos son muy interesantes a nivel académico, resultan de total inutilidad a la hora de analizar el problema real que implican las grandes y pequeñas asociaciones humanas ya que trasciende

toda actividad puramente racional.

### III PARTE 2 LO INTERNO, LO INICIÁTICO.

#### 1. Contextualización y consecuencias

"Hay cuatro tipos entre los hombres: El que dice: "Lo mío es tuyo y lo tuyo es mío" es un ignorante. [El que dice] "Lo mío es mío y lo tuyo es tuyo" -es una característica intermedia; algunos dicen que es la característica [de la gente] de Sodoma; el que dice: "Lo mío es tuyo y lo tuyo es tuyo" es un Jasid (persona piadosa, benévola); el que dice: "Lo mío es mío y lo tuyo es mío" es un malvado. Reza el tratado del Talmud "Pirkei Avot"<sup>2</sup> 5:10.

¿Qué sentido tiene asociarse cuando la única finalidad es el beneficio propio? Si todos pensaran cuál será su propio beneficio y aplicar los medios para llegar a este, ¿qué quedaría para el resto?. ¿Qué legado dejaríamos a las generaciones venideras?. Al final, en la hucha sólo quedan las monedas que hemos introducido en ella. No hay "multiplicación de los panes y de los peces".

En cuanto a las experiencias que tenemos a diario no pueden ser cuantificadas o reguladas bajo medios experimentales, según las reglas del método científico; algo tan pobre como pescar el agua del océano con una red<sup>3</sup>. Éste es sólo un

1.- Fried, Morton H. 1967. The evolution of Political Society. New York. Random House.

2.- Pirkei Avot (en hebreo: פירקיי אבות) es un tratado del orden de Neziqín de la Mishná y el Talmud, que se traduce como "El tratado de nuestros padres".

3.- Suzuki D.T. & Fromm Erich. 1960. Psychianalysis and Zen Buddhism. Harper & Brothers.

# ZENIT N.57

medio para llegar a una verdad truncada según sus propias reglas. La realidad es mucho más compleja como para ser expresada sobre reglas simples, ya no sólo la realidad compartida sino la realidad de uno mismo. La definición de "instinto social", tiene muchas más implicaciones de las que la razón puede atender.

Luego de esta aclaración el instinto social, según lo expuesto anteriormente,

parece dado como una suerte de programación genética hacía con nuestros semejantes que trasciende toda comprensión humana, a sabiendas que uno mismo será incapaz de valerse por sí mismo: todas las cosas están unidas unas a otras por un hilo invisible.

Un dicho popular Africano reza que para educar a un niño es necesario un pueblo entero. El sentir del calor humano,



de unos con otros, es algo que nos reconforta en momentos difíciles y nos alienta a seguir adelante. De la misma manera que las abejas se concentran en enjambres y producen uno de los pocos alimentos que per-se son Kosher, las agrupaciones humanas deberían ser capaces de producir ese néctar sagrado que nos permitiera seguir unidos pero no revueltos, como suele decirse coloquialmente. Y siguiendo con el símil de las abejas, cada uno de nosotros tiene asignada una función den-

tro de esta sociedad que pretende seguir viviendo ante los azotes y contradicciones de sus propios principios. Por eso resulta de la más absoluta importancia saber elegir estos principios ya que ellos son los que determinan los frutos de nuestros actos, no sólo a nivel individual sino colectivo. Cuando uno se desprende de la pesada carga de su propio Yo y de la "importancia" de su historia personal se empieza a percibir la realidad con otros tonos que hasta ahora nos habían sido extraños: lo





contingente debe ser transcendido. La bondad, la generosidad y la empatía, son valores que quedan ahogados por este Yo que sólo pueden ser puestos en práctica más allá de esta soledad de éste y que deben ser transmitidos de generación en generación a bien de la existencia humana. Valores que vienen a representar el número 3 frente a la confrontación del número 2.

Por ello es necesario que no sólo los líderes actuales enfatizen en estos valores humanos, sino también se realcen en el seno de la propia familia. Esto garantizaría un buen desarrollo de la sociedad, logrando que no nos centremos en lo puramente material. Si bien es cierto que debe haber un equilibrio entre lo material y lo espiritual, no debería ser el materialismo un fin en sí mismo sino una herramienta

que nos permitiera mejores niveles de desarrollo intelectual y espiritual.

La época de la hiper-modernidad e hiper-conectividad y el Big data, está dejando cada vez menos espacio para separar lo privado de lo público, lo exquisito de lo vulgar; la tabula rasa de la igualdad pone al mismo nivel lo uno con lo otro. La libertad de pensamiento ya no existe, quedando sólo la dictadura de las masas homogéneas a través de los medios que la tecnología pone a su alcance.

## **IV PARTE 3 CONCLUSIONES.**

No cabe duda que, aunque el instinto social sigue siendo el "ordo ab caos" aglutinador de la sociedad actual, ausente de los asuntos éticos y metafísicos, esto



no será suficiente para evitar la desmembración de los valores humanos anteriormente expuestos y que deberían ser exaltados si seguimos por el camino que nos estamos trazando. De la misma manera que la carne se desprende de los huesos por medio de un proceso de putrefacción o transformación luego de morir, el materialismo se desprende de la espiritualidad la cual hace del hombre un ser íntegro, que-

dando éste abandonado a su suerte, sin guía ni destino. Estamos en el Kaliyuga, la edad negra o edad de hierro la cual comenzó hace aproximadamente más de 5.000 años, como bien indicaron los sabios hindúes y posteriormente comentado ampliamente por autores más modernos como René Guénon, entre otros, época caracterizada por la falta de verticalidad y dispersión en todas las facetas



Alexis de Tocqueville

humanas. Aunque ya hemos apuntado que el instinto social de agruparse es algo innato no sólo en el hombre sino en otras especies animales, luego hay que determinar el lugar hacia dónde caminar juntos y en qué modo hacerlo. También hemos indicado que la sociedad actual ha caminado hacia el materialismo más desenfrenado. Alexis de Tocqueville<sup>4</sup> en su reconocida obra "La democracia en América" (1835) ya prevé este avance del materialismo en una sociedad democrática en la que la igualdad prevalece sobre la libertad en lugar de la generosidad, dando más importancia a la seguridad del individuo y el derecho a tener vidas semejantes a la de nuestro vecinos que a un progreso íntegro y a la elevación espiritual. Desplazando este materialismo incluso a los asuntos políticos, como podemos corroborar en la actualidad: ante las revueltas, las masas ya no se enfrentan al poder frente en los centros de decisión política sino que se concentran en peleas internas cuando no en asaltos a súper-mercados y al pillaje, quedando totalmente en segundo plano las cuestiones más elevadas. Ante tal panorama a los dirigentes políticos sólo les queda llamar la atención; de forma inconsciente pretendiendo recuperar el centro que nunca debieran haber perdido,

poniendo de manifiesto su desarticulación con la sociedad actual, incapaces de llegar a los acuerdos que antiguamente llevaron a las naciones a parajes mejores.

Ante tal situación geopolítica, no puede llegarse nunca a buen puerto sin la colaboración e implicación de todos los actores, de "todos con todos", aplicando los valores de bondad, generosidad y empatía y una clara vocación reconciliadora. Las visiones competitivas que han desmembrando la sociedad actual en los últimos años deberían cambiar a visiones más colaborativas y empáticas para solucionar los problemas reales a los que se enfrenta la humanidad. No va a ser suficiente con el instinto social que nos aglutina.

Como colofón, sólo recordad que desde que nacemos hasta que morimos, el hombre tiene en todas sus edades una dependencia quasi total de sus semejantes. No podemos ignorar su sufrimiento ni su colaboración en la consecución de nuestro confort: necesitamos de esa colaboración externa para completarnos. "Somos enanos a los hombros de gigantes",<sup>5</sup>"enanos" por lo efímero de nuestra existencia, "a los hombros de gigantes" por

4.- Alexis Henri Charles de Clérel, vizconde de Tocqueville (Verneuil-sur-Seine, Isla de Francia, 29 de julio de 1805-Cannes, 16 de abril de 1859), fue un pensador, jurista, político e historiador francés, precursor de la sociología clásica y uno de los más importantes ideólogos del liberalismo; bisnieto del también político y ministro de Luis XVI, Guillaume-Chrétien de Lamoignon de Malesherbes. Tocqueville es conocido por su obras La democracia en América, que tuvo dos volúmenes -el primero en 1835 y el segundo en 1840- y por El antiguo régimen y la revolución, publicado en 1856.

5.- Bernardo de Chartres (en latín Bernardus Carnotensis) fue un filósofo neoplatónico, erudito y administrador del siglo XII. Decía Bernardo de Chartres que somos como enanos a los hombros de gigantes. Podemos ver más, y más lejos que ellos, no por la agudeza de nuestra vista ni por la altura de nuestro cuerpo, sino porque somos levantados por su gran altura.



todo lo que nuestros ancestros ya han recorrido por nosotros a fin que coloquemos otra piedra sobre los cimientos y no reinventemos éstos últimos. Ya Aristóteles afirmaba que "quien es capaz de vivir en soledad ha dejado de ser humano para pasar a ser de un dios a una bestia". No podría existir hombre civilizado a no ser de las enseñanzas de actores distintos a él mismo: en soledad no existiría el lenguaje, la escritura, el pensamiento crítico, ni habría lugar para la bondad, el respeto, por nombrar algunas cualidades indispensables para cualquier sociedad avanzada.

Para finalizar, solo indicar que no hay caso más perjudicial para la búsqueda

del saber que el reduccionismo intelectual, que se basa en la reducción a lo inteligible por el actor, quedando en el campo de la "nada" todo el resto. De la misma manera el agua toma la forma del envase que la contiene. Una suerte de tamiz que sólo deja pasar aquello que comprendemos según nuestras posibilidades. Siendo este el caso de lo anteriormente expuesto, será bienvenida la extensión de otros puntos de vista, que dejamos al lector a su discreción.



ACADEMIA  
DE ESTUDIOS  
MASÓNICOS

